

MUSICA Y ARTE

LA EXPOSICION DE HOMENAJE A RICARDO GÜIRALDES

por

RODOLFO TROSTINÉ

Un libro lo escribe cualquiera. Cuadquiera hace versos, o compone algo de música o pinturrajea un lienzo. Todos se creen artistas. Pro, en verdad, ¡qué diferente es ser artista!, ¡sentir el arte! Alfredo González Garaño ha escrito poco, ha pintado poco, pero ha vivido mucho y su vida exquisitamente dedicada a vivir en el arte y en su más absoluta comprensión, deberá ser motivo de estudio por nuestras generaciones próximas. Su nombre quizás quede, con los años, un tanto olvidado, pero, en todas aquellas obras, que él alentó y en las que dejó el signo imponderable de su comprensión y su sentido, no podrán dejar de recordarse. Fruto de este hombre de acción, tan importante para nuestra cultura, es la magnífica exposición que se realizó en el Salón Kraft, patrocinada por **Amigos del Libro**. Es ésta la más hermosa exposición que jamás se realizara en nuestro país, en homenaje a un escritor. Es la más completa, la más elocuente, la más humana, la más perfecta, la más cálida, la más acogedora, la que más puede, en todo sentido, reflejar la verdadera vida de un hombre de letras.

Además de haberse juntado allí todas las ediciones de los libros de Güiraldes, todos los testimonios de su obra contemporáneamente y por la posteridad, se han agregado los otros elementos que prueban que Ricardo Güiraldes fué una persona separada de **Don Segundo Sombra**; que **Segundo Sombra** es un libro y Ricardo Güiraldes fué un intelectual de valor que supo superar esa fusión de autor y personaje. González Garaño ha

logrado esa imagen cabalmente, rodeando a Güiraldes de los objetos que amó, de las imágenes familiares, de las pruebas de imprenta que corrigiera el autor de *Xamaica* y *El centerro de cristal*.

Cada vitrina de esta exposición era un mundo distinto, un mundo de recuerdos, de emociones auténticas, de sentimientos. Ricardo Güiraldes mismo nos acompañaba a cada paso, nos explicaba cada motivo, cada recorte, cada dibujo. Alfredo González Garaño, el gran amigo de Güiraldes, ha organizado esta exposición con el corazón y con la mente, con el sentimiento y con la verdad. Así surgió esta muestra que nunca podrán olvidar los que la presenciaron, como que es una muestra cabal de lo que puede el talento de un artista, aún acendrado por el calor de la amistad.

Quienes hayan visitado la exposición-homenaje de Ricardo Güiraldes, han de recoger una imperecedera visión del autor de los *Poemas Místicos* y, al propio tiempo, fortalecer su espíritu, en una época difícil, como la que le toca vivir al hombre de hoy, ya que ha podido comprobar y apreciar cómo se recuerda a un escritor de talento y de obra sólida.

EL "ORATORIO" DEL P. MASSANA

por
CARLOS R. LARRIMBE

En el Teatro Colón de nuestra ciudad, el público amante de la buena música ha tenido recientemente la ocasión de escuchar, en primera audición, el oratorio "La Creación" del Padre Jesuita Antonio Massana.

Según nos ha referido su autor, esta obra es la culminación de un anhelo de juventud y entre cuya gestación y realización total tardó veinticinco años.

La obra, de enormes proporciones, se aparta de la forma común del oratorio, pudiéndoselo considerar más bien como una serie de comentarios sinfónicos. Su misma construcción nos lo revela al constar de los siguientes tiempos: Crave-Moderato; Allegro con brio; Andantino cantabile; Scherzo; Adagio maestoso, es decir una forma sinfonía de grandes proporciones. La forma tradicional de recitativos, arias, etc., ha sido sustituida por un cuarteto vocal que alterna continuamente con el coro.

El comentario musical es más evocador que descriptivo, contrastando lo plástico de los temas de "La flora", "La luz" y "El hombre", con la rítmica de "La fauna", y "La tempestad", para llegar más tarde a la emoción del amor puro y vivo en el hermoso dúo entre Adán y Eva, en que el autor se aparta completamente de todo lo conocido.

Desde los primeros compases de esta obra, el auditor advierte inmediatamente que se halla en presencia de una música de arte e intelecto poco común, pero a cuyos ideales estamos en general poco acostumbrados. De ahí que muchos entendidos no lleguen tal vez a poder comprender totalmente la obra, al no querer apartarse por un momento de "sus" principios estéticos.

El Padre Massana utiliza un material armónico de sonoridades completamente modernas, pero puesto siempre al servicio de una línea melódica de corte más antiguo. Usa preferentemente el contrapunto, o diría más bien el género polifónico, pues gusta de hacer cantar constantemente a cada uno de los instrumentos y voces, requiriendo así, en todo momento, la atención del oyente.

Debido a grandes dificultades que surgieron, al llevar a escena una obra de tal calidad y envergadura, no pudo obtenerse una concertación tan acabada como merecería, habiendo por ello pasado desapercibidas innumerables bellezas que encierra la partitura. Pese a todo, el esfuerzo fué ponderable, y confiamos que, en otra oportunidad, se nos pueda brindar una acabada versión.

Debe destacarse especialmente la labor del maestro Rodolfo Kubik, a quien se le debe muy buena parte del éxito obtenido, quien puso, al servicio de la obra, toda su seriedad artística, pericia y conocimiento.